

Jordi Pujol, democracia y nacionalismo: historia de una tensión

*Antonio Pérez-Adsuar Belso**

En primer lugar haremos un breve repaso expositivo que nos muestre las características del nacionalismo de Jordi Pujol. A continuación analizaremos en un apartado crítico la relación de este nacionalismo con la idea de la democracia de Pujol y comentaremos las consecuencias de esta interacción.

1. Formulación del nacionalismo de Jordi Pujol. En el centro del discurso y la práctica política de Jordi Pujol ha destacado siempre por encima de cualquier otra consideración su nacionalismo, su defensa de la nación catalana.

En un contexto marcado por el franquismo y su opresión sistemática, Pujol trató de poner en marcha un movimiento social caracterizado por su carácter constructivo y pragmático. Pujol parte de la constatación de la derrota de Cataluña y como primera tarea se propone su reconstrucción.

Por lo tanto queda clara la idea fundamental: hay que reconstruir Cataluña. Pero, ¿Qué es Cataluña?, ¿cuál es su ser nacional?.

La respuesta la encontró Pujol en dos fuentes: la religión y la historia.

Por cuestiones biográficas el primer pensamiento nacionalista de Pujol es de tipo religioso. Vivió muy de cerca el catalanismo tradicionalista y este fue el que le llevó en un inicio a tener preocupaciones políticas.

Pujol tiene claro que Cataluña debe reafirmar su ser y preservarse como nación. ¿Pero de dónde viene la fuerza que debe alimentar la voluntad del pueblo de seguir siendo el mismo?. Pujol opina que en último término una nación tendrá voluntad si tiene salud espiritual. ¿Qué quiere decir con esto?. En último término el contacto que tiene la nación con los individuos que la componen es de carácter trascendente. Lo trascendente es en el fondo el verdadero fundamento de la comunidad.

La mística nacional y las convicciones religiosas de Pujol están completamente unidas. El amor a la patria es en realidad el mismo amor que se ha

* Universidad de Murcia.

de tener por el cristianismo catalán. Siguiendo las tesis de Torras i Bages, el ser catalán es un ser cristiano. La historia de Cataluña, su nacimiento como nación, han sido determinadas por el catolicismo.

Frente a postulados que hacen hincapié en el carácter universal de la fe cristiana Pujol defiende la posibilidad de ser ante todo patriota catalán desde el catolicismo. En sus propias palabras: «Hace falta que el cristiano se controle y sepa encontrar ese punto justo, ese punto de gracia donde patria y reino de Dios se armonizan»¹.

Para Pujol una sociedad sin sentido de la trascendencia es una sociedad mal constituida, débil. El uso de una interesante metáfora nos permite ilustrar con más precisión este punto. Para Pujol una sociedad que no está en contacto con sus raíces místicas es como un reloj que no marca las horas. Esta sociedad estaría «desincronizada» con lo trascendente y quedaría sin sentido. Otra cita puede ayudarnos a ver con más claridad este punto. Afirma Jordi Pujol: «Os invito a ser nacionalistas [...] ¿Qué quiere decir para nosotros ser nacionalista? [...] querer ser lo que se es y quererlo con ambición, con plenitud [...] cuando vosotros defendéis esto estáis defendiendo un cosa que pertenece al signo del tiempo»².

Dando un paso más es interesante comentar la relación entre el individuo y la comunidad nacional. Pujol nos dice que él defiende el llamado «nacionalismo personalista». Desde su punto de vista el nacionalismo ha de estar al servicio de la gente pero la construcción del individuo necesita de la comunidad. La comunidad nacional es la que otorga al hombre su ser fundamental.

Para Jordi Pujol el respeto a la tradición no es por tanto únicamente una forma de asegurar el mantenimiento de un ser nacional propio sino que también es la garantía de futuro para el pueblo-nación. En sus propias palabras: «Porque no somos gente que viene del pasado; porque nosotros somos gente que va hacia el futuro [...] con la voluntad de continuar siendo lo que hemos sido siempre: catalanes»³.

Por tanto el carácter trascendente de la nación queda afirmado con rotundidad. Pero, estas características transcendentales de la nación, ¿cómo se concretan, de que forma se manifiestan y se hacen reconocibles?

La respuesta a esta pregunta debemos buscarla en la historia. Cuando inicia su búsqueda a través de la historia, Pujol recurre a Vicens Vives. Vicens Vives, en obras como «*Noticia de Catalunya*», trató de fijar el ser de Cataluña. Para Vicens el hecho catalán se basaba en la lengua catalana, en la forma de vida catalana. La historia, la tradición, es la que da a cada pueblo su ser.

1 Citado en «Jordi Pujol. Historia de una obsesión», p. 249.

2 Citado en «Jordi Pujol. Historia de una obsesión», p. 229.

3 Citado en «Jordi Pujol. Historia de una obsesión», p. 233.

Gracias a Vicens Vives pasó de una visión más espiritualista del catalanismo a un planteamiento más dinámico ligado al ser de Cataluña a través de su historia.

2. *La democracia y su relación con el nacionalismo de Pujol.* Evidentemente Jordi Pujol ha dedicado menos tiempo a reflexionar sobre la democracia y sus características. No obstante hemos de decir que siempre la ha defendido y siempre ha sido tajante al afirmar que él quiere promover sus ideas única y exclusivamente en el marco de la democracia.

Al haber tenido que poner en marcha todo un movimiento político en un clima de falta de libertades esta reivindicación se hace necesaria para él.

El carácter democrático del Estado Español es el que permitirá que las libertades nacionales de Cataluña se puedan desarrollar. Sin democracia en España el nacionalismo catalán no es posible.

Según el pensamiento de Pujol Cataluña es un país moderno, con raíces europeas (de origen visigótico) y su misión es aportar este bagaje a España para modernizarla, consiguiendo que se alcance en ella el liberalismo democrático.

Para Pujol Europa es la que garantiza que Cataluña se encuentra en un marco de valores moderno. Europa se define para Pujol entorno a unos valores que son básicos. Sin embargo él siempre insiste en el papel de las regiones y de las naciones pequeñas que no tienen estado propio y afirma que la construcción europea no puede llevarse a cabo sin su esfuerzo. Podemos comprobarlo en la siguiente aseveración: «Hay en Europa unos cuantos valores que son universales...democracia más economía de mercado decían mucho [...] ellos solo no crean suficiente ilusión...la solidaridad pública y oficial se tiene que complementar con las solidaridades personales y de grupo, con las solidaridades de la gente»⁴.

Por tanto su visión de la democracia, su apelación a la democracia, está íntimamente ligada a su pensamiento sobre España y Europa, no a su pensamiento sobre Cataluña.

No queremos decir con esto que Pujol no defienda un sistema de partidos en el marco catalán. No obstante sí podemos afirmar que es evidente que sus escritos sobre la democracia nos muestran que no era esta su reivindicación central cuando opinaba sobre la realidad catalana.

La máxima preocupación de Pujol en relación al contexto catalán es la construcción nacional. Es pertinente añadir que a Jordi Pujol no le gustaba la idea de construir un partido político, ya que él siempre ha aspirado a representar a Cataluña en su conjunto, no a una parte de ella. Por este motivo se

4 «Los valores de la Unión Europea», conferencia en Calella de Palafrugell, 1994. Extraído de www.jordipujol.cat

resistió tanto a entrar en política. Pujol se encuentra cómodo en una primera etapa en la que según su terminología se dedicó a «Fer Catalunya». Banca Catalana fue un instrumento destacado en esta labor.

Démonos cuenta que cuando se decide a fundar un partido lo hace porque no quiere quedarse atrás en la carrera electoral que se pone en marcha con la transición. Es más, es muy importante observar como en un primer momento trata de darle a su partido *Convergència Democràtica de Catalunya*, una carácter de movimiento global e interclasista, que evite en la medida de lo posible ser un partido dirigido a un único sector y tener una ideología concreta. Se evidencia aquí una contradicción entre la aceptación del juego democrático y la voluntad de aglutinar a todas las capas sociales.

Las tensiones en el pensamiento de Pujol entre el carácter trascendente de la nación, que no podría ser modificado por las mayorías electorales coyunturales, y la necesaria relatividad de los proyectos políticos sometido a la inmanencia de los procesos humanos democráticos son evidentes.

En mi opinión, Pujol apuesta por generar dentro de Cataluña un marco nacional mínimo e innegociable común a todos los partidos. Existirían una serie de «verdades» sobre la nación catalana que no quedarían en el fondo sometidas a la voluntad de la mayoría.

Este dogmatismo se ve suavizado ciertamente por la gran ambigüedad del nacionalismo de Pujol, que se muestra muy hábil a la hora de flexibilizar sus postulados ideológicos en diferentes contextos políticos. Esta inconcreción ha permitido a Pujol gobernar Cataluña durante veintitrés años con diferentes mayorías y ser altamente influyente en la política española.

En el fondo de todo el pensamiento de Pujol juega una contradicción entre lo trascendente y lo inmanente. El ser primero de cada hombre y de cada comunidad viene dado por la nación y esta es necesaria para dar forma a la vida humana. Sin embargo la concreción de la nación en un tiempo y un espacio dados, la pluralidad de los hombres y la dificultad de identificar cual ha de ser la forma concreta que la nación ha de tomar en cada momento determinan el respeto a la pluralidad de opciones. Existe en definitiva una dialéctica entre ser y tiempo, entre nación y democracia.

Si bien Pujol tiende a dar más importancia al ser-nación es muy consciente que la encarnación de esta en cada momento ha de ser plural y debe ser aceptada como un condicionante determinante.

BIBLIOGRAFÍA

«Memòries» (1930-1980), Jordi Pujol, ed. Proa, 2007.

«Jordi Pujol. Historia de una obsesión», Siscu Baiges, ed. Temas de hoy, 1991.

«Catalunya-España», edición de Ramón Pi, ed. Espasa, 1996.

«CDC: el partido y el movimiento político», Joan Marcet, ed. CIS, 1987.

Artículos extraídos de la página web www.jordipujol.cat